

terraneanne, Hors-série 5, Lattes, pp. 423-588.

CORDA, A.M. y PIRAS, A. (2009): "Alcune note sulla geografia umana della Provincia Sardinia", en *'Theologica & Historica', Annali della Pontificia Facoltà Teologica della Sardegna*, XVIII, pp. 259-271.

DALMAU, M. (2013): "El poblament en època antiga a l'Argilaga i els seus voltants (segles V aC-V dC)", en M. Prevosti, J. López Vilar y J. Guitart Duran (ed.), *Ager Tarraconensis*, 5, Actes del Simposi internacional, ICAC, Tarragona, pp. 105-117.

KAJANTO, I. (1965): *The Latin cognomina*, Commentationes humanarum litterarum, vol. 36, fasc. 2, Helsinki - Helsingfors.

OLCESE, G. y THIERRIN-MICHAEL, G. (2009): "Graeco-Italic amphoras in the region of Ostia: archaeology and archaeometry", en K.T. Biro, V. Szilagyi y A. Kreiter (eds.), *Vessels: inside and outside*, Proceedings of the conference 9th European Meeting on Ancient Ceramics 24-27th October 2007-EMAC'07, Budapest, pp. 159-164.

OLMER, F. (2003): *Les Amphores de Bibracte-2. Le commerce du vin chez les Éduens d'après les timbres d'amphores : catalogues. Les timbres de Bibracte* (1984-1998), Collection "Bibracte", 7, Bibracte.

THIERRIN-MICHAEL, G. (2000): "Amphores gréco-italiques de l'oppidum de Pech-Maho (IIIe siècle avant J.-C.). Détermination d'origine par l'étude pétrographique", *SFEAG Actes du congrès de Libourne*, Marseille, pp. 225-231.

¹ Nuestro más sincero agradecimiento a las siguientes personas por su valiosa ayuda: Ivan Di Stefano Manzella, Fanette Laubenheimer, Fabienne Olmer, Diana Gorostidi Pi.

Análisis iconográfico de un fragmento de cuenco-tapadera ¿votivo? localizado en Cáparra (Cáceres)

Macarena Bustamante Álvarez*

Ana M^a Bejarano Osorio**

*Universidad Autónoma de Madrid

**Consorcio Arqueológico de Mérida

macarena.bustamante@uam.es

ana@consorciomerida.org

Una intervención arqueológica realizada en el 2001 en el mismo corazón de la ciudad hispanorromana de Cáparra, sacó a la luz un complejo termal hasta el momento conocido de manera parcial.

Este edificio, en actual curso de estudio, ha permitido llevar a cabo una exhumación de una gran cantidad de cerámicas que en un futuro nos ayudarán a conocer mejor la dinámica comercial de este enclave.

De todas las piezas localizadas, llaman la atención dos fragmentos de un mismo recipiente que presentan una decoración combinada de pequeñas estampillas y algunas aplicaciones en relieve. Esta pieza es la única que de este tipo hemos localizado en este espacio y a día de hoy no encontramos paralelos de similar cronología en suelo extremeño. Ésta apareció en uno de los niveles que amortizaba una de las fases por las que había pasado el complejo, más concretamente a fines del I d.C.- inicios del II d.C. Esta datación fue aportada, además de por el estudio estratigráfico, gracias a la convivencia con algunos fragmentos de *sigillata* hispánica del tipo Hisp. 37 con reiteración de círculos concéntricos

o platos Hisp. 15-17 con perfiles muy exvasados.

Morfológicamente estamos ante un cuenco-tapadera con perfil exvasado y borde bífido y caído al interior. El diámetro, con reparos debido a su escaso desarrollo, lo ubicamos entre 15-20 cm. Debido a su fragmentación no podemos aportar más datos sobre el tercio inferior de la pieza. Lo que más nos llama la atención de ésta es el discurso decorativo que presenta, tanto por la técnica como por la posible significación, que nos permiten ahondar en una praxis votiva.

Compositivamente y tras un análisis macroscópico podemos caracterizar la pasta como local, muy calcárea y con pequeñas inclusiones férricas y esquistosas de granulometría media-gruesa. Al exterior no presenta ningún tratamiento, a excepción de un motivo vertical aplicado con acabado monocromo gracias a una leve aguada roja, que podría indicar un papel predominante de esta figura dentro del discurso iconográfico del vaso. Por el contrario, descartamos un acabado pintado para todo el recipiente pues, a pesar de los resquicios que quedan por el uso de las estampillas, no se percibe rastro de dicha aplicación.

Decorativamente ya hemos comentado que se usan dos tipos de recursos, el primero de ellos, el estampillado. Podemos decir que técnicamente es el inicial en el desarrollo pues algunos de los apliques ya se ubican sobre los mismos, tapándolos parcialmente. Apriorísticamente observamos tres punzones en el desarrollo, todos ellos enmarcados en una cartela circular de entre 1-1'3 cm. de diámetro. En primer lugar, uno en el que se aprecia una pequeña protuberancia en la parte central de la cartela circular (repetido hasta en 5 ocasiones). En segundo lugar, otro en el que se observa un motivo cruciforme en el centro y, en tercer lugar, uno con tres líneas

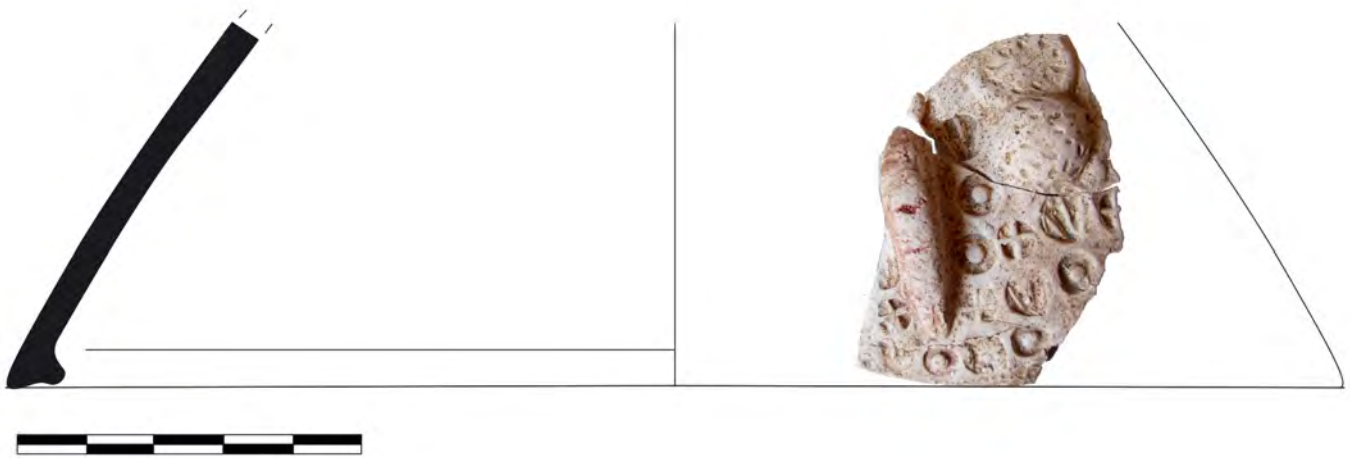


Fig. 1.- Cuenco-tapadera localizado en Cáparra.

verticales; la central recta y las laterales oblicuas separadas por un pequeño punto exciso entre ellas. Además de estas estampillas se observan tres motivos aplicados. El primero de ellos, una protuberancia con su extremo inferior redondeado, de tendencia vertical y creciente que presenta un acabado monocromo rojo, y que asociamos a un posible motivo serpentiforme. En segundo lugar, dos elementos circulares, uno en relieve y con tendencia hemisférica y otro aplastado. Ambos presentan tenues incisiones, aleatorias en el primero y delimitando el contorno del círculo en el segundo.

El uso de las estampillas es un recurso habitual en la suelo extremeño desde, al menos, época protohistórica. Estos no parecen tener una significación definida debido al esquematismo de los motivos. Para época romana, son pocos los casos con los que contamos con este tipo de decoración ya que lo más común es su utilización para la generación de moldes y no directamente sobre las piezas en fresco. El uso de los moldes que redundan en la praxis de ganar tiempo y calidad en el acabado, parece que se diluye y carece de entidad a la hora de abordar va-

sos votivos. El simplismo de los motivos aplicados también juega en contra a la hora de realizar una interpretación del vaso. El motivo vertical lo acercamos a una posible serpiente cuya representación en vasos votivos es común. Tenemos buenos ejemplos de lo indicado en el norte de la Galia con una prolífera representación de estos animales sobre tapaderas, como el caso que ahora nos compete, y asociados a ritos mitraicos, ejemplo de ello es la tapadera del Tirlmont (BRULET Y VILVORDER 2004: XXVII, fig. 40). Otro ejemplo de vaso ritual con representación de serpiente lo tenemos en Colonia (Alemania) sobre una cratera de amplio tamaño, asociada también a Mitra. El ejemplar más sobresaliente de este tipo de representaciones de carácter místicas es el famoso vaso mágico de Pompeya (VV. AA., 2002: 67) donde la reiteración tanto de la posible serpiente, la esquematización de pan y/o sol así como la protuberancia aparecen también representadas. Recordemos que en esta ocasión no está muy definida a qué culto estaría asociado dividiéndose las opiniones entre Sabacio y Mitra. En cuanto a los motivos circulares apli-

cación esquemática de un posible elemento astral hecho ya conocido y aplicado para diversas representaciones votivas, como las del norte de la Gallia (BRULET Y VILVORDER, 2004, VII-IX, fig. 40).

Con todo ello y a la espera de que en un futuro localicemos más ejemplares, apostamos a que este vaso pertenezca a un servicio votivo destinado a un posible culto de corte místico, similar a los ejemplos atestiguados en Colonia, Tirlmont o en Pompeya. En este sentido, el estar hecho a mano los motivos, imprime, en primer lugar, exclusividad y, en segundo lugar, un mayor papel de la destreza del artesano. Ambos elementos son nexos de unión muy propiciatorios para un mayor acercamiento con la divinidad. Como ya hemos visto, muchos de los vasos que atienden a cultos –y casi en exclusividad místicos– reúnen este *modus operandi*.

La ciudad Hispanorromana de Cáparra cuenta en su panteón de divinidades con algunas cuyos atributos están muy vinculados con las serpientes. Es el caso de Trebaruna, diosa a la que el ciudadano *Marcus Fidius Macer* le dedica un templo en el área del foro, el mismo personaje que sufraga la construcción



A



B

Fig. 2.- Vaso mágico de Pompeya (VV.AA., 1999, 67) y tapadera de Tirlémont (BRULET Y VILVORDER, 2004, XXVII, fig. 40).

del *tetrapylon*. Otros ejemplos de divinidades orientales en el municipio caparense han sido puestos de relieve desde época antigua. En este sentido un epígrafe dedicado a la diosa Cibele (CIL II, 805) da prueba de ello. La propia naturaleza de dichos cultos donde su representación y ritos quedan en la estricta intimidad no nos permite precisar más sobre su praxis. A pesar de ello, como hipótesis de trabajo, proponemos

que esta tapadera formara parte de un posible servicio de corte local generado para su uso en los rituales místicos.

Bibliografía:

BRULET, R. y VILVORDER, F. (2004): *La céramique cultuelle et le rituel de la céramique en Gaule du Nord*, Louvaine la Neuve.
 VV.AA. (1999): *Uomo e ambiente nel territorio vesubiano*, Pompei.

Moldes para la fabricación de Sigillata Hispánica aparecidos en Bilbilis (Calatayud – Zaragoza)

J. Carlos Sáenz Preciado

Universidad de Zaragoza

casaenz@unizar.es

Presentamos una breve nota sobre la aparición de dos fragmentos de moldes para la fabricación de *sigillata* o imitaciones de *sigillata* engobada en *Bilbilis*. Su hallazgo se produjo en la reciente prospección realizada para evaluar el potencial arqueológico de un vertedero romano localizado en el exterior de lo que sería el *pomerium* de la ciudad.

En ambos casos corresponden a la parte superior de dos moldes para la confección de cuencos H.37 decorados pertenecientes al estilo de círculos combinados seriados. En el primero (Fig.1.1), el motivo es de círculos simples sogueados a derecha con un motivo de palmeta en el interior (MAYET: plach. CLXVII, nº 1352), mientras en el segundo (Fig.1.2) el motivo es de círculos triples, el exterior sogueado a derecha y los dos interiores lisos.

La procedencia de estos moldes hay que ponerlos en relación con el alfar descubierto en Villarroya de la Sierra vinculado a una villa y que se encuentra en vías de estudio y publicación (MEDRANO y DÍAZ, 2000)¹. La comparación *de visu* de los dos moldes bilbilitanos con los moldes recuperados en Villarroya, nos permite establecer que presentan idénticas características (cailleux pasta M-35), encontrándonos a falta de las conclusiones de su estudio arqueométrico que se encuentra en vías de realización y